



## Su Rugido Secreto

El Señor salva, protege y libera a Su pueblo. Eso es lo que hace un salvador. Como creyentes en Cristo, los hemos experimentado en nuestra vida personal una y otra vez. De hecho, si no fuera por Su gracia (cosas buenas que no merecemos pero recibimos) y misericordia (cosas malas que merecemos pero hemos sido socarrados), quién sabe dónde estaríamos en la vida hoy. Sé que esto es cierto para mí.

Una cosa es segura: las dificultades no son la voluntad de Dios, ni es lo mejor de Dios que aprendamos a través de los golpes. Pero también es cierto que si nunca tuviéramos oposición, nunca aprenderíamos a usar el poder que Él nos ha dado. Piense en ello como una madre águila empujando a su bebe fuera del nido para que el águila bebé aprenda a volar.

### **Amos 1:2**

«El Señor ruge desde Sión,  
Y desde Jerusalén da Su voz;  
Los pastizales de los pastores están de duelo,  
Y se seca la cumbre del monte Carmelo».

En el contexto del Libro de Amós, el León de Judá comenzó a rugir porque Israel iba a ser llevado cautivo. En ese entonces era un rugido de juicio porque estaban bajo la ley. Hoy bajo la gracia, creo que el León de Judá ha comenzado a rugir porque la Iglesia pronto será arrebatada en el Rapto. Esta vez es un rugido de gracia y protección.

El león ruge para proteger su manada cuando los enemigos se presentan para expresar su autoridad y hacerle saber a su adversario que debe dar marcha atrás. El león también ruge cuando necesita conquistar el terreno para comer. Como el león, tenemos el rugido del León de Judá. Es hora de usarlo y poseer lo que Cristo nos ha dado a través de Su obra consumada. En Cristo, se nos ha dado toda autoridad. Todo lo que la Iglesia ata en la tierra, lo hace en el cielo. La Iglesia no es como ninguna institución u organización creada por el hombre; es el mismo cuerpo de Cristo creado por Su sangre con Él mismo como la cabeza.

### **Amos 3:7-8**

Ciertamente el Señor Dios no hace nada  
Sin revelar Su secreto  
A Sus siervos los profetas.  
Ha rugido un león, ¿quién no temerá?  
Ha hablado el Señor Dios, ¿quién no profetizará?

Este año, hay una puerta que se ha abierto, una bendición que se ha dado y una tierra espiritual que se ha prometido a través de la obra consumada de Cristo, pero hasta que no la tomemos, las cosas permanecerán tal como están. Mientras no hagamos un movimiento de fe, permanecerá distante aunque tenga nuestro nombre. En otras palabras, si puedes vivir sin recibir lo que Dios te ha dado o prometido por medio de Cristo, permanecerá así.

Observe que Dios nos ha dado Su secreto, pero ¿quién puede profetizar? En otras palabras, es nuestro pero ¿quién puede ir por él, hablarlo, buscarlo, y reclamar lo que nos pertenece? Es hora de ponernos nuestros pantalones espirituales. ¿Cuál es el secreto que Dios nos ha dado? “Y este es el secreto: Cristo vive en ti”. (Col. 1:27) Ahora, abre tu boca y déjalo rugir a través de ti.

### **Amos 5:14-15**

Busquen lo bueno y no lo malo, para que vivan;  
Y así sea con ustedes el Señor, Dios de los ejércitos.  
¡Tal como han dicho!  
Aborrezcan el mal, amen el bien,  
Y establezcan la justicia en la puerta.  
El Señor, Dios de los ejércitos,  
Sea misericordioso con el remanente de José.

Actualmente estamos viviendo en un tiempo malvado. El mundo vivirá y vera cosas que jamas hayan vivido ni visto. Hemos entrado en el tiempo más oscuro antes del Rapto de la Iglesia. Como resultado, Satanás usará el mundo para desafiar a la Iglesia como nunca antes. Intentará intimidarnos, tentarnos, perseguirnos y hasta intentar robarnos para hacer retroceder a la Iglesia y subsumirlo al miedo. Cualquiera que trate de venir contra el cuerpo de Cristo (Iglesia) será avergonzado y caerá en la miseria.

Pero no temas porque estamos en la era de la Iglesia gloriosa. El Señor nos ha dado acceso al favor como nunca antes. Nuestra única lucha es descansar en la obra consumada de Cristo y pelear la buena batalla de la fe profetizando, buscando la oportunidad, tocando puertas, manteniéndonos firmes en la Palabra de Dios y reclamando lo que nos pertenece en Cristo según nuestro propósito. ¡Materializa la fe que reside dentro de ti en Cristo! ¡Pon acción a tu fe!

### **Amos 1:30**

Pero corra el juicio como las aguas  
Y la justicia como una corriente inagotable.

Tenemos un hermoso destino esperándonos al otro lado. Cristo es la clave. Es hora de acceder a toda la gracia que se nos ha dado y recibirla por fe. Yo profetizo que este año serás como un poderoso arroyo y una corriente inagotable como la justicia de Dios en Cristo Jesus. Accederás a todo lo que el Señor tiene para ti. Poseerás la promesa, y Sus bendiciones te alcanzarán. Su herencia fluirá en tu vida. Amén.

Por :Joyner Briceno